

prendió una cruzada contra el vicio. Cien irlandeses, convencidos por la palabra del franciscano, se pusieron a sus órdenes; el monje les exigió un juramento de no tomar bebidas alcohólicas por un año; tres meses después, eran veinticinco mil los asociados, y después, toda Irlanda. La liga de templanza salvó a esta nación, y en 1892 se celebró una gran fiesta popular, con ocasión del centenario del nacimiento del Padre Malws, salvador de la patria. Y vosotros, periodistas católicos, no podréis salvar, juntamente con los ahorros y el salario de los obreros, sus almas, sus hogares y el porvenir de nuestra patria inculcando a nuestros prójimos el temor a Dios, la guarda de su santa ley y la práctica de los deberes cristianos? Así impediréis que el obrero devore en poco tiempo el salario de la semana; evitaréis que el pueblo trabajador venga a ser materia disponible para motines y revueltas en la sociedad; así evitaréis la expedición de nuevas leyes para reprimir el vicio y la creación de más cárceles para castigar a los delincuentes, y entonces, el pueblo se convencerá de que sus mejores amigos son los que trabajan por establecer

el reinado de la sobriedad y de la templanza.

ISMAEL PERDOMO
Obispo

AHORRAR ES PRIVARSE

Contra-Fómeque

(Origen de la expresión)

Había un tramposo, vago de profesión, que convidó a unos estudiantes de buenas costumbres a jugar, porque les vió algún dinerillo. Ellos no sabían ningún juego de azar; y el tramposo les dijo que podrían jugar al *fómeque*, que era un juego muy sencillo. Aceptaron ellos, casaron sus apuestas y el tramposo barajó y dió cartas. Una vez que estuvieron las cartas en mano, jugó el primer estudiante cualquiera carta, y otro tanto hicieron los otros tres; cuando llegó su turno al tramposo, botó un cuatro de oros, y pronunciando la palabra *fómeque* con mucha seriedad, recogió cartas y dinero. En la segunda mano se iba repitiendo la misma escena: el tramposo botando un siete de espadas, dijo: *fómeque*, e iba a recoger cartas y apuestas, cuando el estudiante que le seguía a la derecha, que era mozo despabilado y había notado ya que para el fullero cualquiera carta era *fómeque*, contestó botando un cinco de copas: ¡*contra-fómeque*! y recogió el dinero de las dos apuestas. El tramposo no pudo negar que hubiera *contra-fómeque*, porque hubiera sido como confesar que estaba inventando un juego para robarles. Tuvo que convenir en que efectivamente esa carta era el *contra-fómeque* y se retiró perdiendo el valor de dos apuestas. Desde entonces se llama *contra-fómeque* oponer a una picardía, otra mayor.

EUGENIO DIAZ

y que acaso habían hecho aquella elección tomando en cuenta que el Viernes Santo es el día de su patrono Gestas, no supieron lo bastante para advertir que la madrugada del Sábado Santo es una hora abominable para la ejecución de una empresa como la que ellos traían entre manos.

La cautela empleada para sacar la bestia, habría bastado y sobrado para que el gatuperio pudiera consumarse, si la familia alcaldesca hubiera estado entregada a las dulzuras del sueño; pero hallándose, como se hallaba en vela, no pudo faltar quien percibiese el ruido, ni menos quien alcanzase a notar que la bestia blanca iba saliendo fuera del cercado. Cundió el alarma. El Alcalde y dos mozos que lo acompañaban salieron armados, aquél de trabuco y éstos de truculentos garrotes. Los cuatrerros, más pronto que la vista, saltaron sobre las bestias que hallaron más a la mano y emprendieron la fuga. A mí me tocó quedar abandonado y

INFORMACION NACIONAL

Tranvia de Oriente

ACTA DE LA SESION DEL DIA
1º DE JULIO

El doctor Olarte Camacho presentó la siguiente proposición, que también fue aprobada:

«Nómbrese una comisión compuesta de los señores doctor Ruperto Melo, don Cesáreo A. Pardo y don Francisco Olarte Camacho, para entenderse con el señor Ministro de Obras Públicas y el señor Gobernador del Departamento, a fin de contratar la vía férrea que, empalmando en el punto terminal de la línea del tranvía Bogotá-Tunjuelo-Yomasa, vaya a terminar en la población de Cáqueza.»

El doctor Nicasio Anzola hizo presente que estaba autorizado por las entidades municipales de Fómeque, Ubaque y Chochi, para ofrecer todo el apoyo moral y material de la Empresa, siempre que en el contrato de prolongación del ferrocarril eléctrico a Cáqueza se estipule con toda claridad la condición de llevar un ramal a esa región.

No habiendo otro asunto de qué tratar se levantó la sesión, quedando convocada la junta para el día 17 del presente mes de junio a las dos p. m., y en la misma casa de la calle 13 número 216-B.

La anterior acta es un sintoma halagador para el patriotismo, y por la manera sobria, concreta y práctica que predominó en la sesión, hace esperar que el éxito de la realización de tan importante obra es un hecho cumplido.

El personal que integró la Junta es todo compuesto de personas acaudaladas, ricos propietarios de la Provincia de Oriente, y todos hombres de trabajo y de reconocido espíritu público.

Todos los asistentes manifestaron que, tomarían acciones, y muchos de ellos anotaron ya sus nombres, y entendemos que por más de 40.000 monta la lista de suscripción, que dicho sea de paso no se ha abierto todavía.

Estamos ciertos que conocidos los Estatutos y el personal de la Junta Directiva, quedará organizada debidamente tan urgente Empresa, de necesidad y de utilidad pública.

De El Nuevo Tiempo

a merced del Alcalde, el cual me depositó al día siguiente en manos de un vecino. De los ladrones, fueron cogidos dos que se extraviaron al salir del pueblo.

Abuso de un depositario y su castigo

El depositario no pecaba de escrupuloso y, en poder suyo, trabajé y auné bastante. Cuando me tuvo bien trasajado y despedido (pues D. Bernabé me tenía sin herraduras y me hacían buena falta), el grandísimo ganapán concibió el desatinado propósito de echarme carga. Muchas señales de paciencia y de mansedumbre había yo dado en los últimos tiempos; pero a esta prueba no pude resistir. Mientras me echaban la carga, teniendo los ojos tapados, nada pude intentar; mas apenas me destaparon los ojos, les disparé a los arrieros unos pares de coces; y brinqué como no había brincado desde que aquel follón de marras me prendió al pecho.

Derribé la carga y, con ella en la barriga, espanté a las otras bestias

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

EL MORO

Por José Manuel Marroquín
Autobiografía de un potro sabanero.

CAPITULO XX

Felices Pascuas

Pero el hombre pone y Dios dispone. Los hombres, es decir, los ladrones, habían puesto que a esa hora estuvieran todos los habitantes del lugar sumidos en profundo sueño; y Dios había dispuesto que en la casa del Alcalde, que era mismitamente la que se saltaba, la señora Alcaldesa y sus hijas estuviesen vistiendo una imagen que debía figurar en la procesión del Sábado Santo.

Los ladrones que de liturgia habían sabido lo bastante para elegir la hora en que todos los habitantes de la casa de D. Bernabé debían hallarse en la iglesia de la parroquia,